



COLUMNA DE OPINIÓN

Qué piensa (o no) la derecha

El sector de derechas alimenta en Chile expectativas de volver al gobierno en 2026. Las dos veces anteriores en que, desde el retorno de la democracia, ejerció dicha responsabilidad tuvieron resultados frustrantes para su electorado. La primera vez se dijo que el Presidente Piñera había dirigido una quinta administración de la Concertación. La segunda, en tanto, el Gobierno llegó a administrar un oasis, pero se encontró con un volcán en erupción.



Por
José Joaquín
Brunner

¿Qué políticas positivas ofrecen las derechas?

Más encima, en ambas ocasiones la alianza de las derechas y su gobierno mostró un vacío de relatos; o sea, una carencia de visión necesaria para conducir el desarrollo del país.

Actualmente, las derechas se dirigen hacia la próxima elección presidencial con una ausencia similar de propuestas, amén de hallarse divididas entre un grupo ultraconservador y una coalición de fuerzas algo más moderada.

Procuran llenar este hueco con remozadas concepciones de "seguridad nacional" y "democracia protegida". Para ello cavan zanjas y levantan muros materiales y simbólicos frente a la inmigración irregular, el crimen organizado y las ideas de izquierda. Ideas que, según proclama el líder más conservador, destruyen nuestra patria. Bukele es convertido así en signo de un autoritarismo legitimado por un modelo exitoso de represión. Y a la par, se echa a correr el fantasma de la

censura ideológica.

Entonces, ¿qué políticas positivas ofrecen las derechas?

En lo económico, ¿basta acaso con solo estimular los "espíritus animales" de las grandes empresas, reducir impuestos y liberalizar mercados? ¿Alguien cree seriamente que por esta vía es posible obtener mayor bienestar social y apaciguar la conflictividad latente en la sociedad?

En lo educacional, la derecha da señales de preparar una contrarreforma. ¿Cree conveniente devolver los colegios y liceos a los municipios, reinstaurar la selección temprana o eliminar la gratuidad focalizada de la educación superior?

¿Piensa que con ello mejorará la justicia educativa, aumentará el aprendizaje escolar y elevará la motivación de estudiantes y docentes?

En salud y previsión, ¿cómo espera reformar las actuales estructuras en crisis para asegurar mayor colaboración estatal y privada y, en el futuro, garantizar mínimos universales de cobertura y calidad?

Y en el plano cultural, ¿restaurará el modelo conservador de valores impulsado previamente a través del Consejo Constitucional? ¿Se insistirá en separar a los "chilenos verdaderos" de los que no lo serían, a la vez que se cultiva la desconfianza frente a los otros, el temor a la diversidad y la negación de las preocupaciones medioambientales?

En fin, ¿se impondrá en las derechas la idea de que la democracia liberal está en crisis terminal y que, hacia adelante, solo será posible elegir entre variadas formas de autoritarismo como condición para gozar de seguridad?

Si desea comentar esta columna, hágallo en el blog.